**LA TRANSMUTACION ARDIENTE.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 19 de Febrero de 2013.

1. Los centros de un Agni Yogui pueden reverberar con el Magneto Cósmico. Cuando la ciencia empiece a conectar los centros con las corrientes del Magneto Cósmico, una nueva página se abrirá ante la humanidad. Por lo tanto, ¡todas las manifestaciones interrelacionadas están con el Cosmos!

 La transmutación de los fuegos es tan difícil en la esfera terrestre por que el hombre, a través de la negación, ha creado una esfera especial que envuelve toda la Tierra. Estas negaciones actúan como agujas, y muchas son las batallas que toman lugar en el plano astral. Por esto, el logro del Agni Yogui ardiente es tan grande. Cuando todo centro reciba no tan solo el fuego sino todo lo que conlleva una transmutación ardiente para el progreso de la humanidad, uno realmente podrá llamar a este portador de fuegos un servidor de la evolución. El que se sacrifica por la fusión del Fuego del Espacio con el planeta, es confirmado como un eslabón entre el planeta y los mundos distantes. Infinito I, 138.

1. Podría decirse que el Cosmos está en estado de trasmutación ardiente perpetua. La ley y el movimiento se establecen por atracción recíproca. Toda energía atraída hacia la semilla que se esfuerza, produce su efecto. Estos efectos rodean a todo el planeta. Ciertamente la ley descubierta de la electricidad se conecta con el Fuego del Espacio. De hecho, todas las manifestaciones de los registros cósmicos en el espacio exterior, están abiertas al entendimiento humano. El conocimiento es tan relativo que la humanidad debe adoptar el conocimiento cósmico como un ojo universal. La creatividad de una transmutación ardiente se basa en el esfuerzo del fuego hacia la intensidad superior. Estas semillas cósmicas son fuertemente atraídas hacia el magneto de la forma. El espacio abunda en estas semillas. Infinito II, 25.
2. Sólo una parte ínfima de la realidad es conocida por la humanidad. El Ojo Cósmico está tensado en la contemplación de la realidad. La humanidad mora en una realidad restringida; en el concepto humano la realidad está limitada a lo que es visible. El espacio testifica la correlación de los procesos y los efectos. Por tanto, aun cuando un proceso pueda estar limitado a las esferas invisibles, aun así crea la realidad. La ley de la transmutación ardiente está vinculada con la misma creatividad del Fuego. Por eso, los centros crean invisiblemente. Esta realidad psico-creativa intensifica todas las acciones vitales. Por lo tanto, las transmisiones del espíritu y el pensamiento, a través de los centros ardientes, saturan el espacio. Infinito II, 37.
3. El perfeccionamiento de las formas se dirige hacia la manifestación suprema mediante el empuje de las energías. La misma ley pertenece al esfuerzo del espíritu. La atracción del espíritu hacia la manifestación creativa, se satura con el esfuerzo de la voluntad. La transmutación ardiente se expresa en el progreso de todos los centros manifestados. En consecuencia, cuando la voluntad del espíritu se transmuta, la ley del progreso actúa en espiral. Este progreso del espiral procede entonces en todas las dimensiones. Cuando el espíritu pueda completar el ciclo de la vida, alzándose sobre el punto de su comienzo, entonces ciertamente el espíritu ha conseguido el esfuerzo que lo afirmará en la dirección de la Voluntad Cósmica. Por tanto, la Voluntad Cósmica gobierna todo progreso hacia el Infinito. Infinito II, 107.
4. El logro del espíritu es grande cuando los fuegos se están transmutando. La ley de la transmutación trae en su despertar todo esfuerzo. Como un eterno maestro, el espíritu tensa todas las posibilidades. La transmutación ardiente no sólo afirma la subordinación de lo inferior a lo superior, sino que trae también el esfuerzo supremo de la substancia del espíritu. Por lo tanto, cuando el espíritu en realidad decide renunciar a sus impedimentos, se abre el camino hacia la transmutación. Por lo tanto, los discípulos deben recordar que la transmutación está garantizada únicamente cuando el espíritu ha conquistado su egoismo. El egoismo es el progenitor de todos los impedimentos grisáceos. En consecuencia, cuando la manifestación del egoismo oscurece al espíritu de este modo, puede afirmarse que el fuego de la transmutación no puede establecer contacto con éste. ¡Recordémoslo así todos!. Infinito II, 121.
5. ¡Cuán resonantes son las palabras del corazón en cuanto a los motivos escondidos! ¡Cuán importante es entender imparcialmente las intenciones del espíritu! Tres rasgos del carácter ayudarán a conocer la potencialidad del motivo: el rasgo de la honestidad, el rasgo de la auto-negación, y el rasgo del servicio. La manifestación de cada rasgo dará al espíritu la espada contra el egoísmo. No la mano de la tensión kármica, sino la mano del auto-esfuerzo sostendrá para el espíritu esa espada brillante. Recordemos que es el fuego el que da tensión al motivo. Dejemos que el espíritu del egoísmo se acerque de este modo a la transmutación ardiente. La Tara señala el camino del auto-esfuerzo ardiente. El Gurú señala el camino de la acción ardiente. ¡Sí, sí, sí! Infinito II, 170.
6. Y así, la equivocación más grande yace en el hecho que la gente se prepara para la muerte en lugar de educarse para la vida. Ellos han escuchado con suficiente frecuencia que el mismo concepto de muerte ha sido vencido. Ellos han escuchado con suficiente frecuencia de la necesidad del cambio de las siete envolturas. Se ha enfatizado de modo suficiente que estos cambios ocurren con la cercana cooperación del Fuego. Esto significa que uno debería ayudar a las transmutaciones ardientes, ya que ellas son inevitables. ¡Por qué desperdiciar miles de años en aquello que puede ser llevado a cabo más rápidamente! Debemos preparar nuestra conciencia para la receptividad ardiente de nuestros concentrados cuerpos. Si algo está sujeto a la acción ardiente, que este bien sea cumplido en el tiempo más corto posible. El pensar en aquella transmutación es en sí mismo una gran ayuda para que nuestro organismo asimile este proceso en la conciencia. Mundo Ardiente I, 597.
7. … el gran Pacto "Cuando el discípulo está listo, el Maestro aparece" es poco entendido. No existen muchas personas que se pregunten qué significa esto de estar listo. ¿Esto de estar listo no debe consistir en ciertas cualidades? El problema es que la gente no quiere darse cuenta que en la base de esto de estar listo, y en la de todos los logros, yace un gran ideal; un gran ideal que involucra una transmutación ardiente de todos nuestros sentimientos y carácter. La gente preferiría abandonar varios excesos y el pranayama que realizan sin dedicación y de forma mecánica, que abandonar un solo hábito que se interponga en su avance espiritual. Pero como ya dije anteriormente, los esfuerzos mecánicos no tienen ningún valor. La transformación del hombre interior no se la puede alcanzar automáticamente y esta transformación es la meta principal en todas las Enseñanzas verdaderas. Por lo tanto, deberíamos tener en mente que el interés de todas las grandes Enseñanzas es el hombre interior, cuyo campo está en la esfera de los motivos y pensamientos. De esta manera, ni un solo elevado Raja o Agni Yogui necesitan ayudas mecánicas ni ejercicios físicos. Su única atención está concentrada en el Gran Ideal escogido, en la determinada y constante lucha para acercársele. Dicha concentración no tiene descanso. Cualquier cosa que ese Yogui o discípulo este haciendo, su pensamiento está siempre ocupado por su Ideal. Todo lo que hace, lo hace en nombre de este Ideal y siempre siente en su corazón el amor y la presencia de esta Imagen. Esta es la concentración real indicada por la filosofía esotérica, la que tiene que ver con el mundo interior, el mundo del Noúmeno. Cartas de Helena Roerich I, 21 de Julio 1934.
8. La conciencia contiene dentro de sí misma todos los vestigios de vidas anteriores, impresiones de cada manifestación así como cada pensamiento y esfuerzo para lograr revelar un horizonte amplio. La conciencia es alimentada por el “cáliz” y el corazón y toda la energía comprimida se deposita en la conciencia, conectada con el espíritu de manera inquebrantable. El espíritu, al separarse del cuerpo, conserva una conexión completa con las energías superiores e inferiores. Ciertamente, el Maestro dirige sabiamente al señalar la afirmación de la transformación vital. En efecto, a través de la inmortalidad del espíritu están conservadas todas las manifestaciones de las energías vitales. Según sean los sedimentos, así serán los cristales futuros. El pensamiento, el corazón, la creatividad y todas las otras manifestaciones recogen esta energía. Todo el potencial ardiente del espíritu consiste de radiaciones de energías vitales. Por lo tanto, al hablar del espíritu y la conciencia, debemos tomar el espíritu como el cristal de todas las manifestaciones superiores. La gente de la antigüedad conocía la cualidad cristalina del espíritu y el espíritu era revelado como fuego o llama en todas las manifestaciones superiores. Por lo tanto, es muy importante comprender el verdadero significado de la transformación ardiente. Verdaderamente, el espíritu y la materia son refinados en un impulso hacia el logro de la conciencia ardiente superior. Mundo Ardiente III, 227.
9. Respecto de la aceptación de un discípulo, el karma de esta persona juega un papel preponderante. Precisamente, en conexión con el discipulado, lo más importante es darse cuenta de la ley del karma y de comprenderla en todos sus aspectos. Así, si una persona está sobrecargada con karma no puede esperar convertirse en un discípulo cercano. Sólo aquellos cuyo karma terrestre está casi completo pueden ser aceptados entre los más cercanos discípulos. Existen sólo unos pocos que se dan cuenta de la pesada carga tomada por el Maestro cuando acepta un discípulo. Por lo tanto, Los Grandes Maestros, los que están constantemente vigilando y dirigiendo los procesos del mundo para el mantenimiento de su equilibrio, y que son los que dirigen las gigantescas batallas cósmicas, aceptan sólo aquellos sobre los que no existe ninguna duda, aquellos que han pasado por muchas pruebas ardientes y que se han purificado a través de ellas y quienes, en esta vida, han mostrado nuevamente su presteza, devoción y abnegación, no en condiciones confortables sino al borde del abismo. Precisamente, aquellos cuyos centros espirituales están no sólo abiertos sino que están experimentando la transmutación ardiente. Es por esto que el número de los más cercanos discípulos es tan pequeño. Cartas de Helena Roerich I, 29 Agosto, 1934.
10. Pero el Camino del Servicio es aún más difícil, pues es el camino del logro, que requiere abnegación completa. Puedes pensar que nuestra vida es fácil, pero si conocieras la realidad, tu corazón hablaría de forma diferente. Para poder soportar toda la carga de la inmensa responsabilidad y de las dificultades cada vez mayores, me afirmo a diario en el gozo y la presteza para enfrentar lo más difícil. En verdad, en la abnegación hay belleza. Y ahora más que nunca, en los días amenazantes del Armagedón, el mundo necesita trabajadores y héroes espirituales.

 Pero yo no convoco a nadie, y tú no deberías llamar al espiritualmente inmaduro, pues una carga excesiva no es útil. Se necesita un gran temple de espíritu y corazón, pues cada día trae toda clase de pruebas. ¡El esfuerzo y la tensión del que soporta la carga del Nuevo Mundo son tremendos! El trabajo que él lleva a cabo es ejecutado en tres planos; por sus energías, él descarga la atmósfera que lo rodea, evitando a menudo terremotos destructores en su vecindad; él lleva la carga de los que se vuelven hacia él y es grandemente responsable de todo lo que se le confía. Sólo los espíritus muy fuertes pueden entrar al Camino del Servicio. Por lo tanto, uno nunca debe seducir o tentar con promesas rosas.

 Ciertamente, aún la lectura cuidadosa de los libros de la Enseñanza, traerá invariablemente beneficios mediante la ampliación de la conciencia, permitiendo de este modo una posibilidad para nuevos vuelos del espíritu. Pero es imposible esperar logros ardientes inmediatos y una transmutación ardiente de los centros si la Enseñanza se aplica intermitentemente. Cartas de Helena Roerich II, 22 julio, 1935.

1. En conclusión, uno podría añadir que todas las descripciones sobre la obtención de las habilidades elevadas a través de la apertura de los centros pueden parecer muy fáciles cuando se las menciona en papel, pero en realidad no existe nada más difícil. Muchas vidas pueden pasar en un constante e ininterrumpido esfuerzo para la ampliación de la conciencia y el refinamiento previo de la receptividad, no solamente esforzándose por la apertura parcial de este centro o de aquel, sino en un trabajo en todos los siete círculos y planos. Ningún ejercicio mecánico llevará a algo elevado. No es necesario ninguna exacerbación física ni tampoco una apertura parcial de uno de los centros. Lo válido es sólo una transmutación ardiente de todos los centros, la que se puede alcanzar únicamente a través de una completa purificación del pensamiento y del encendido de los fuegos del corazón. Cartas de Helena Roerich II, 2 Septiembre, 1937.